

Introducción

En el inicio del siglo XXI, en el contexto de una década marcada por la penetración importante de una práctica de la medicina basada en pruebas, resulta paradójico la limitación de pruebas en las que muchas veces los psiquiatras basamos nuestros juicios diagnósticos, terapéuticos y de evolución. Bien es cierto que, respecto a otras especialidades médicas, nos encontramos en una cierta posición de desventaja, inherente al grado de dificultad que supone valorar el cerebro y la psique humana.

Basándonos en este apriorismo, durante mucho tiempo los psiquiatras hemos estado valorando subjetivamente a nuestros pacientes; la gravedad de su trastorno, la intensidad de los cambios que experimentaban con nuestras intervenciones e incluso conceptos tan abstractos o ambiguos como el de respuesta al tratamiento. Sin embargo, desde el surgimiento y consolidación de la tecnología de medición de la psicología y comportamiento humano, estas limitaciones se suplen cada vez mejor.

La tarea de realizar una compilación de instrumentos de evaluación psicopatológica y psicológica puede parecer una empresa ruinoso en el sentido de que el esfuerzo que se realiza no se verá recompensado por la utilidad real de la obra final. Tenemos la impresión de que se tiende a considerar a los instrumentos de evaluación como herramientas muy útiles e imprescindibles en el ámbito de la investigación clínica, pero que son a todas luces muy pesadas y prescindibles en el campo de la práctica clínica cotidiana. Por tanto, uno de nuestros objetivos al iniciar este proyecto fue el de ayudar a modificar dichas creencias y actitudes aproximando al clínico a una obra sencilla que le permitiese acceder cómodamente y comprobar por sí mismo la utilidad de estas herramientas en su práctica clínica y, al mismo tiempo, contribuir a su actualización y formación continuada en el terreno de la métrica y valoración psiquiátrica.

Otra de las razones que nos ha impulsado a realizar esta obra ha sido contribuir a poner orden en el creciente caos que se está produciendo con los instrumentos de evaluación. En los últimos años se han creado y desarrollado muchos instrumentos de evaluación, de los cuales con frecuencia no existe información sólida, clara, seria, publicada y disponible, ni siquiera en su versión original (frecuentemente anglosajona). Además, con frecuencia las versiones originales son traducidas al castellano sin la debida metodología precisa de adaptación y validación. Estas versiones «piratas» circulan por nuestro contexto clínico y de investigación sin que se conozcan claramente las propiedades psicométricas o incluso las normas de administración, corrección e interpretación de resultados.

Por todo ello, hemos decidido recoger y compilar aquellos instrumentos de evaluación serios, utilizados universalmente, que poseen propiedades psicométricas aceptables y de los que existen referencias bibliográficas que los avalan.

Esta obra no pretende ser un tratado sobre psicometría ni sobre el complejo proceso que cada uno de los instrumentos aquí recogido ha tenido que pasar desde su creación hasta que demostró ser válido y fiable para medir aquello para lo que había sido diseñado. Lo que el «Banco de instrumentos» pretende proporcionar a los profesionales es un arsenal de valoración, de fácil manejo, al que poder recurrir y acceder de manera rápida en cualquier momento.

Para que el acceso a la información sea más sencillo hemos optado por utilizar un formato uniforme a lo largo de todo el libro. Así, para cada uno de los instrumentos se proporciona en primer lugar la información más relevante para su utilización (aproximadamente 1 hoja) y después la reproducción del instrumento íntegro en versión CD. La información sobre el instrumento está estructurada en una cabecera, con los datos básicos de identificación, y tres apartados: descripción, normas para la corrección e interpretación de los resultados, y referencias complementarias a las que se puede acudir para ampliar y profundizar en el conocimiento del instrumento en concreto. El estilo de redacción elegido ha sido sencillo, en forma de viñetas, con frases cortas y distintos niveles que ayudan a estructurar y ordenar la información.

Como ya dejábamos entrever en la declaración de intenciones de la primera edición del *Banco de Instrumentos en Psiquiatría*, de 1999, el carácter de esta compilación es dinámico y abierto a los profesionales más comprometidos e interesados en la evaluación clínica de nuestros pacientes. Consideramos que esta segunda edición es una demostración viva de tal declaración ya que el actual «banco» ha incrementado sus fondos y, lo más importante, parte de esos nuevos fondos no estarían aquí sin la inestimable ayuda de sus creadores o de aquellos que se han encargado de adaptarlos y validarlos en español. Por ello, os damos las gracias a todos los que directa o indirectamente habéis hecho posible que esta segunda edición sea una realidad.

Somos conscientes de las ausencias e insuficiencias que este banco de instrumentos de valoración sigue teniendo, por ello, nos gustaría estimularlos y emplazarlos para que, entre todos, este «Banco» siga aumentando en cantidad y calidad y sea posible, en un plazo razonable, una tercera edición.